



Actualidad

- Griesa nos declaró desacatados: en respuesta, lo podríamos decretar "Fané y Descangayado"
- Ojalá que Obama no considere el desacato un "arma de destrucción masiva"
- ¿Para cuándo la O. N. D. (Organización de Naciones Desacatadas)

- El desacato puede traer como consecuencia un montonazo de chistes al respecto
- Ya que está, podría declarar a los fondos buitres: "Desaforados, Defenestrados o Descocados"
- ¿Alguien sabe cómo les va a los países "Acatados"?

>>> POR RUDY

¿Cómo le va, lector? ¿Qué anda haciendo? ¿Está usted comiendo, trabajando, mirando su programa favorito, teniendo un hijo, ahijado o sobrino, divirtiéndose con su “nosotros qué somos”, escribiendo la novela de su vida, creando el monólogo que va a hacer reír a generaciones, descubriendo la vacuna contra la “caradecul”?

O... uy, digo... ¿no estará usted... por ahí... desacatando la orden, la decisión plenipotenciaria, el fallo del final irreversible de un juez que era amante de los jueves (diría Charly), que tiene una mujer neurótica sirviendo el té, y un buitre recorriendo el despacho a ver si consigue algo como para ir pasando el día?

¿Vio, lector? Como este mismo diario anunciara en su tapa del pasado martes, somos una manga de “desacatados”. Sí, el comisario de Trulalá debería hacernos repimporotear en el calabozo a los 40 millones de argentinos, incluido Messi, Máxima y Francisco, ya que es el país, entero, el que fue declarado “en desacato”.

¿Puede un país entero ser declarado en desacato?, preguntará usted, perspicaz, astuto, pertinaz, casi obsesivo. “No”, le responderé con el apoyo de la cordura y el sentido del absurdo más o menos conservado. Pero, ¿acaso lo imposible es un límite cuando se trata de la voracidad del ser humano sobre sus semejantes? ¿Acaso no son, muchos de ellos/nosotros, capaces de ver cosas que no existen, verdades que nunca fueron, teorías improbables, y apoderarse de dinero, almas, cuerpos de sus semejantes, sin que les tiemble el perfil de feisbuk?

¿Puede un juez, una corte, o cualquier tribunal que se precie, aunque sea mínimamente y en inglés, de impartir justicia, ser capaz de considerar justo, legal, aceptable la postura de quien compra algo por nada y lo quiere vender por muuucho? ¿Está bien engañar, aprovecharse, apropiarse de los recursos de sus semejantes? ¿Es eso justo, legal, correcto?

Si lo fuera, vamo’ a parafrasear a Hamlet y decir que “hay algo podrido en Dinamarca, Dakota, Dakar, Detroit, Dover, Dubai, o Dondesea que se asiente el tribunal en cuestión”.

Pero resulta que el juez decidió que “Passus pari” o alguna otra expresión latina similar, somos una manga de desacatados porque no hacemos lo que los fondos buitre, apóstoles del sentido común, decidieron que nos corresponde hacer.

O sea, pagar.

No, o sea, pedirles más plata para poder pagarles, y deberles más, mucho más. Y si no, ¡desacatados!

Por más que sea la decisión de un juez, parece de lo más injusto. Ya sabemos que los abogados lo pueden arreglar todo con frases en latín, “Lex dura lex”, “Alea jacta est”, “Ego puto in orto meo” (que quiere decir “pienso en mi jardín”), “Aura mediocritas”, o la muy médica “Primum, non nocere”, que quiere decir “Primero, no dañar”. ¡Esa parece que a los fondos buitre no se la contaron! Claro, ellos tienen abogados, no médicos.

O sea que esta vez hablamos de justicia. Y de injusticia. Que, claro está, es subjetiva. Por más que uno de los lemas de los EE.UU. sea “Justicia para todos”. Bueno, en verdad no están transgrediendo el lema. ¡Que haya justicia para todos no quiere decir de ninguna manera que todos tengan que tener la misma justicia! ¡Los que pueden pagar una justicia mejor la tienen! A los que no, el Estado les brinda el servicio, pero no pretendan una Justicia de la misma calidad, gratis.

Y por eso los fondos buitre se ponen taan buitres, necesitan la plata para poder seguir pagándose una Justicia de la mejor calidad.

No los entendemos. Son unos incomprensidos. Y nosotros, unos desacatados.

Así es el mundo. Así es la cosa. Así es la cosa, Mafalda. ¿Se acuerdan? La primera vez que salió publicado el segundo tomo de la tira se llamaba así. Fue en los '60. Todos teníamos 50 años menos. Hasta los titulares de los fondos buitre eran jóvenes. Capaz que les gustaban los Beatles. Capaz que alguno de ellos canturreaba “Money Can't Buy Me Love”. Capaz que no.

¿Es una desacatada, Mafalda? ¿O una desencantada? ¿Se tragaba “la sopa” para no decir “el sapo”?

No lo sabemos. Pero a ella, la que nos alegró la infancia, la que nos ayudó a entender lo inentendible, la que quizá nos hizo desacatados, le dedicamos, con todo cariño, este suplemento, ahora que cumple 50.

Hasta la semana que viene, lector.



Mi Mafalda

>>> POR RUDY <<<

No creo estar equivocado si afirmo que a esta altura existen millones de Mafaldas. Que varias generaciones de argentinos, y latinoamericanos, y europeos, y asiáticos, africanos, marcanos? crecimos con ella acompañándonos, desde el diario y la revista en la que empezó a salir, los libros, la tele, el cine e, incluso, esa frase familiar: “Como dice Mafalda” que debe haber estado, y sigue estando presente, en tantas vidas.

Y, creo, cada uno tiene su propia Mafalda. Cada uno la conoció cuando la conoció, se enamoró cuando se enamoró, la llevó a su casa, ha compartido con ella chistes, risas, mates, cafés, discusiones, se peleó con ella..., cada uno la suya.

En mi caso, yo tenía unos 9 años, y ella más o menos un año, cuando llegó, en las manos de mi papá, y bajo la forma de un primer libro apaisado, marrón.

Costaba 300 pesos de los “moneda nacional” (al que luego le agregaron 13 ceros a lo largo de la historia).

En la tapa estaba ella, mirando con esa mezcla rara de ingenuidad y escepticismo con que Quino nos enseñó a ver el mundo, con su mano izquierda, de dorso, tomándole la temperatura al globo terráqueo (como nuestras abuelas, cuando nos ponían la mano sobre la frente), y el mundo, el coprotagonista de la tapa, estaba todo vendado y tenía un termómetro puesto.

Al costadito, un medicamento, no sabemos cuál, ¿un toque de optimismo ante tanta duda?

El libro le está dedicado, entre otras personas, a U-Thant, quien era en ese momento el secretario general

de la ONU. Sin duda, como Quino mismo lo afirma, “una nota sentimental”, ya que Mafalda no duda, en alguna tira, en llamar a la institución “Los simpáticos inoperantes”. ¡Se ve que en esos tiempos los países no les daban demasiada bolilla a las decisiones de la ONU, no como ahora, que... parece que no le dan ninguna!

Recuerdo una de las primeras tiras en la que Mafalda se desmayaba frente al ingreso, a su casa, de un nuevo miembro de la familia: el “televisor”: sí, uno en blanco y negro, con pocos canales, y una planta arriba a modo de decoración. Y había que pararse a cambiar de canal. Pero en esos tiempos alcanzaba. Y sobraba.

Y apareció una tira en la que Mafalda le pide al padre que le explique Vietnam, y él le dice que no es “para niños”, entonces ella insiste pidiendo “¿Y si me lo explicás sin las partes pornográficas?”. Recuerdo no haberlo entendido, le pedí a mi papá que me lo explicase. Y él me dijo que no era para niños. Y yo, ¿cual mafaldito?, también le pedí que me lo explicara sin las partes pornográficas, y además, que me explicara qué quería decir “pornográfico”.

Y otra tira, cuando el padre, canchero, le dice a la madre que no se preocupe, que él le va a decir a la ne-na lo del hermanito que viene, y entonces la llama: “Famalda, ¿podés venir un motemnitto?”.

O cuando Libertad les explica a todos sus amigos que “el último pollo

que comimos lo escribió Jean-Paul ‘Sastre’” como manera de que entendieran que su madre era traductora.

O cuando Felipe está contento porque se sacó un diez, y Mafalda —señalando a Manolito— le dice: “No nombres Vietnam delante de Nixon”.

O cuando Guille, al serle explicado que hay un montón de diversos animales ovíparos, dice: “Desodganizados los huevitos”. O al saber que el padre está en el trabajo y Mafalda en la escuela, le guiña un ojo a la madre y le dice: “¿Nosotros piolas?”.

O cuando Manolito se transforma en un curioso objeto de observación, porque se corre la bola de que no le gustan los Beatles.

O aquel grito de guerra de la madre “¡Sunescán-Daluna-Busol!”, al volver del supermercado, inflación de por medio.

O cuando Miguelito nos explica que, gracias a que su abuelito le explica todo, sabe que el hombre llegó a la Luna gracias al Duce.

Para no hablar del “tiqui-tiqui-tiqui” del auto, que desvela al padre de Mafalda, y a toda la familia con él.

¿Cuántas mujeres hablan de “la Susanita que llevo adentro”? ¿Cuántos habremos dicho, al mejor estilo Felipe: “Ya que no hice lo que tenía que hacer, dejame por lo menos disfrutar de mi angustia”?

¿Cuántas veces habremos pensado, como Guille, en decirle “amade-ta” a la persona que nos ofrece “una galletita” y no “el paquete entero”?

Y ahora, cumple 50.

¡Feliz cumple, Mafalda! ¡Gracias, Quino!

rudiez



Cosas que pasaron en el año en que apareció Mafalda *

>>> POR RUDY

Basadas en el libro *Historias del siglo XX* (Rudy, Grijalbo, 1999)

■ Hubo golpe de Estado en Brasil, para frenar el comunismo y asegurarse de que no salieran campeones nuevamente en el Mundial '66, cosa que desagradaría a los EE.UU. y a su aliado Gran Bretaña. Los golpistas declaran que “todo lo que no nos gusta es comunista”.

■ En China surge la “campana de educación socialista”, bajo los lemas “Arroz con Mao, me quiero liberar” y “Arroz rogando y con el mazo dando”, que preludia la revolución cultural. A los opositores se los acusaba de “Arroces burgueses” (piénsese que el cerdo no era muy conocido allí).

■ El *Libro Rojo* de Mao vende 100 millones de ejemplares, por lo que es considerado un fracaso editorial.

■ Campaña electoral de los EE.UU. Lyndon Johnson promete no mandar a “los muchachos” a Vietnam, apelando al ánimo belicista de los EE.UU., que lo votan masivamente, convencidos de que Johnson, fiel a una centenaria tradición, iba a hacer lo contrario de lo que prometió.

■ El gobierno de los EE.UU. viola los derechos inalienables de sus ciudadanos de infligirse daño a sí mismos al iniciar una campaña antitabaco. Las tabacaleras lo acusan de que el Estado interviene dictatorialmente en el libre juego de la oferta y la demanda de enfermedades, favoreciendo quizás al lobby de la diabetes, la gripe, la obesidad o la cirrosis, en contra de las enfermedades pulmonares.

■ Krushev renuncia voluntariamente, pero no por su voluntad sino por la de Brezhnev: “El problema es que Krushev hacía mucho hincapié en conquistar la Luna y nosotros preferimos que EE.UU. ponga el pie en la Luna, y nosotros lo pongamos en EE.UU”. Krushev protestó: “¡Lenin y Stalin gobernaron hasta su muerte, y yo no!”. “Eso se puede arreglar”, le respondieron.

■ Se sigue investigando quién mató a John F. Kennedy. El F.B.I. en acción lanza varias hipótesis, a saber: 1) fue una conspiración stalinista que lo confundió con Trotsky. 2) Fue una conspiración marxista encabezada por Kennedy, a la que Oswald, que había vivido en la URSS y sabía de qué se trataba, quiso eliminar. 3) Fue una bala perdida que se desorientó y fue a parar al sitio más conocido del mundo: el presidente de los EE.UU. 4) Fue el Ku-Klux-Klan porque, como Kennedy era blanco, nadie sospecharía de ellos. 5) No fue la mafia. 6) Tampoco fue la CIA. El F.B.I. prometió aportar pruebas de que todas esas hipótesis eran falsas.

■ Rhodesia se divide en dos partes. Una de las partes pasa a llamarse Zambia (de mi esperanza). En el sur, que se sigue llamando Rhodesia, domina la “mayoría” blanca de 70.000 personas a la “minoría” negra de 4 millones.

■ Cassius Clay gana el título mundial de box; Luther King, el Nobel de la Paz; Sidney Poitier había ganado el Oscar el año anterior, el K.K.K. advierte que su paciencia está llegando a un límite, y que los miembros del K.K.K. se abstendrán de ganar los títulos mundiales de boxeo, los “Nobel de la Paz” y los “Oscar al mejor actor” si siguen premiando a negros que no sean blancos.

■ Aparece la mokini: malla de una sola pieza, se puede elegir usar la parte de arriba o la de abajo: la mayoría de las mujeres prefiere usar la parte de abajo, y a la mayoría de los hombres se les excita la parte de abajo. En España también se impone la mokini, pero en su versión franquista: una sola pieza, de la cabeza a los pies.

■ En las Olimpiadas de Japón la Argentina pierde como 100 medallas de oro. La URSS, en cambio, gana 41 medallas por su propia cuenta, y un montón a nombre de Polonia, Rumania, etc...

■ Argentina: Nos visitan tres presidentes ilustres: De Gaulle (Francia), Luebke (Alemania) y Perón (Argentina), pero este último, como ya conoce nuestro país, decide quedarse en Río de Janeiro, donde el clima es más cálido y menos caliente. De Gaulle queda impresionado por el enorme afecto del pueblo argentino... a Perón. Luebke se muestra sorprendido con nuestros típicos dulces mendocinos, alfajores santafesinos y nazis barilochenes: “Hasta estuve tentado de llevarme algunos de acuerdo a Europa, pero se negaron a ser juzgados allí”.

■ El Gral. Onganía fija su posición: “Estoy en Panamá, en la Escuela de las Américas, donde la del norte enseña y la del sur aprende, o aprende a qué se expone si no aprende”. También expone sobre geopolítica: “La Tierra es plana, y no se mueve”. “Latinoamérica ha salido finalmente de la Edad Media, y va llegando al Precámbrico, previa estadía en el Mesozoico”, proclaman los militares presentes que se dividen en dos grupos: “los que hacen cualquier cosa con tal de acabar con el comunismo, aunque no haya comunistas” y “los que están de acuerdo con los primeros”.

